

España del siglo XX. Es factible esperar que el deseo manifiesto de los autores de ver su texto editado en la lengua de Moreno Torroba se cumpla más temprano que tarde.

Antonio Tobón Restrepo.

Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social.
Museu Nacional, Universidade Federal de Rio de Janeiro, Brasil.

Bolsista PEC-PG.

antonio.tobon@gmail.com

Sydney Hutchinson (editor). *Salsa World: A Global Dance in Local Contexts*. Filadelfia: Temple University Press, 2014, 232 pp.

La música salsa surgió a mediados del siglo XX en Estados Unidos, específicamente en la ciudad de Nueva York. Algunos años después –entre finales de la década de 1970 y comienzos de 1980– la academia prestó atención al fenómeno y desarrolló un amplio corpus de literatura especializada en torno al tema. Sin embargo, el baile asociado a esta expresión musical ha recibido atención solo recientemente, como señala la etnomusicóloga Sydney Hutchinson en la introducción a esta recopilación de artículos titulada *Salsa World*. En efecto, de acuerdo con la autora, ningún libro en inglés se había preocupado por el baile de la salsa –como había sucedido con la música–, a pesar de que era sabido que este y otros bailes latinoamericanos contribuyeron en la construcción de las identidades nacionales de América Latina. Además, la autora afirma que desde inicios del siglo XXI la presencia de la música salsa en vivo ha declinado, mientras que, paradójicamente, el baile se ha desarrollado con más fuerza. Por estas razones, la autora plantea que esta publicación contribuye a llenar un vacío de información en torno al baile como objeto de estudio de la academia.

El foco del libro, entonces, lo constituye el baile de la salsa formalizado con clases en discotecas, bares, academias y compañías de baile. La problemática central guarda relación con el hecho de que se trata de una práctica globalizada pero al mismo tiempo localizada. Es globalizada porque ha traspasado las fronteras nacionales “estableciéndose en muchos continentes, países, localidades y comunidades, muchos de los cuales tienen poco en común *excepto* por su interés [en ella]” (p. 14). Asimismo, el desarrollo de los medios de transportes y la tecnología permiten que millones de bailarines y bailadores¹⁸ se conecten a internet o se presenten en congresos de salsa. A su vez, la práctica se localiza y adquiere inevitablemente marcas culturales, proceso del que participan actores específicos. Así, la “Globalización ocurre de manera distinta en lugares diferentes”, de modo que “las experiencias de los japoneses, españoles y colombianos son muy diferentes a pesar de que se trata del mismo producto” (p. 14). Efectivamente, según Hutchinson, “la salsa crea un sentido de lugar que se siente en el cuerpo del bailarín, que se aprende y se experimenta mediante interacciones con otros bailarines dentro y fuera de la pista de baile” (p. 2). Esto se manifiesta en *habitus* específicos o en “acentos de baile” (*dance accents*), es decir, “señales diminutas de movimiento, postura y sincronización que permiten a los bailarines identificar a los que provienen de otros lugares” (p. 3).

Como se observa, entonces, el objetivo del libro es permitir que los lectores aprecien ambos fenómenos: el de la globalización de la salsa, por medio de casos a cargo de distintos autores, y el de su localización, que se observa en la manera en que, en cada uno de ellos, la salsa adquiere rasgos culturales locales en la práctica de actores específicos. Además, el libro muestra otras problemáticas manifestadas en esta dialéctica. A modo de ejemplo, la manera en que la salsa pierde sus significados originales para ganar otros nuevos de acuerdo con el lugar en que se desarrolla, el rol del baile en los procesos de migración, la presencia del baile de la salsa en la construcción de identidades de raza, clase, localidad y nación, las conexiones entre diferentes localidades en los procesos de apropiación del baile de la salsa, y los discursos en torno a lo natural y lo auténtico de las diferentes maneras de

¹⁸ Estos dos conceptos se utilizan, en algunos países de América Latina, para distinguir entre aquellas personas que practican el baile de la salsa de manera profesional y semi-profesional, y aquellas que lo hacen como aficionados, respectivamente.

bailar en relación con la música y a un modo de ser “latino”, que varía de acuerdo con las coordenadas geográficas en que el baile y los bailarines se sitúan.

Desde un punto de vista metodológico, el libro está dirigido a los lectores cuyos intereses se alinean con los “campos etnográficos”, como denomina Hutchinson a los campos de la etnomusicología y la antropología. A pesar de esto, señala que el libro pretende sobrepasar las fronteras disciplinares, puesto que se trata de una “etnografía multisituada” (p. 3) del baile de la salsa, ya que reúne los trabajos de varios autores de diferentes procedencias geográficas y tradiciones académicas, pero que, además, plantea integrar a la danza como objeto de estudio de estas disciplinas. Así, los colaboradores de la edición se desempeñan en la etnomusicología, los estudios de la danza, los estudios latinoamericanos, la sociología, las comunicaciones y la antropología, de la academia estadounidense, europea, latinoamericana y japonesa.

El trabajo se compone de un capítulo introductorio y once artículos que se dividen temáticamente en tres partes, imitando el periplo que recorrió la salsa desde Estados Unidos hacia el resto del mundo desde la segunda mitad del siglo XX. Así, el texto comienza con los artículos de cuatro localidades de Estados Unidos: Nueva York, Nueva Jersey, Los Angeles y Champaign-Urbana, Illinois. Los cuatro siguientes artículos revisan la presencia del baile en América Latina, específicamente en Cuba, Puerto Rico, Cali, Colombia, Santo Domingo, República Dominicana, y los últimos tres, en Francia, Barcelona, España y Japón. Con el objetivo de exponer aquí algunos de los problemas que revisa esta recopilación de artículos ofrezco, a continuación, una síntesis de tres de sus capítulos más interesantes.

El libro se abre con un texto de la editora, titulado “What’s in a Number? From Local Nostalgia to Global Marketability in New York’s On-2 Salsa”. Se trata de una historia del estilo con más seguidores a nivel global: el mambo en 2 que recibe su nombre por el género de baile de la década de los 50. En esta revisión Hutchinson da cuenta de los cambios que este ha experimentado y que se relacionan con las tensiones producidas por la dialéctica entre lo local y lo global. De esta forma, la autora explica que en sus inicios este baile se asociaba a la comunidad de puertorriqueños residentes en Nueva York, por lo que era una expresión estrictamente local. Con su comercialización y el desarrollo de los medios de transportes y las comunicaciones esta forma de bailar se convirtió en una expresión transnacional. Así, perdió su filiación de lugar y de identidad para convertirse en una “actitud respecto de la música y el baile que hace énfasis en unas competencias técnicas, en la precisión y un compromiso con un estilo de vida” (p. 28) asociado a un modo de “contar” los pasos de baile. Esta “cuenta” es entendida actualmente por sus cultores como la más ajustada a la clave del género –de ahí el nombre de On 2– y por tanto, como la original, la más auténtica y “sabrosa”. Sin embargo, tanto en la música como en el baile, la preocupación por una adherencia estricta a la clave entre músicos y bailarines es nueva e implícito, en ambas dimensiones, una mayor estandarización y sistematización. Asimismo, Hutchinson muestra que a pesar de que en el pasado la música en vivo era esencial para los bailarines, actualmente los bailarines prefieren bailar con música grabada. Todo lo anterior, para la autora, da cuenta de un cambio en la percepción de los elementos musicales más importantes para músicos y bailarines.

Otro capítulo interesante del libro es el de Bárbara Balbuena (traducido por Sydney Hutchinson) “Dancing Salsa in Cuba”, que aborda desde una perspectiva histórica el surgimiento y las transformaciones experimentadas por el estilo de baile cubano denominado “casino”¹⁹, llamado también salsa cubana²⁰. Resulta interesante destacar de este caso el hecho de que el casino corresponde a un estilo de baile que no se adhiere estrictamente a un tipo de música, a diferencia de otros bailes cubanos y de los otros casos presentados en el libro. Asimismo, es interesante observar la importancia social y política que tuvo la rueda durante los tiempos de la Revolución. Los clubes sociales, antes instituciones exclusivas para una parte de la sociedad, se convirtieron en uniones de trabajadores y círculos sociales a los que asistían miles de bailadores. Gracias a esto el casino se convirtió en un fenómeno social que se expandió también a escuelas y barrios. Balbuena observa además cómo esta forma de bailar ha recibido permanentes influencias extranjeras, incluso después de la Revolución. Así, por ejemplo, comenta que el rock and roll fue uno de los elementos que conformó el estilo, especialmente “en su

¹⁹ El estilo recibió su nombre en la década de los 50 debido al lugar en que inició: el Club Casino Deportivo. Su forma más típica, la “rueda de casino”, se denomina así porque las parejas se forman en una ronda en la que ejecutan los pasos.

²⁰ La misma autora de este capítulo y otros autores han señalado que esta denominación aunque no exenta de complejidades es aceptada por quienes la practican en la isla.

estilo espectacular con elementos acrobáticos y giros de la pareja” (p.101). Asimismo explica que en la década de 1970, durante el periodo de *boom* de la salsa en Nueva York y América Latina, el repertorio de la salsa consciente²¹ tuvo mucha aceptación entre los casineros. Sin duda, este es uno de los artículos más interesantes del libro debido a la manera en que se presenta en el caso cubano la problemática central del libro. Si bien en Cuba lo global se produce de manera diferente, las condiciones de aislamiento del país desde la Revolución no han impedido que el fenómeno se manifieste allí.

El capítulo once, titulado “Salsa in Barcelona and Spain”, a cargo de Isabel Llano, realiza una minuciosa revisión que desmenuza los componentes de la escena de la salsa y, en general, del baile y la música latina en dicho país. Algunos de estos son la industria discográfica, la radio y las discotecas, en cuanto a la práctica de esta música en general; y los profesores, las escuelas, compañías y los congresos, en lo atinente al baile de la salsa. Uno de los aspectos destacables de este caso es que este permite observar las relaciones y tensiones entre lo local y lo global en una ciudad cosmopolita como Barcelona. Así, la autora señala que el aumento de la práctica del baile en la ciudad se debió a la creciente presencia de inmigrantes latinoamericanos²² desde la década de los 2000, los que utilizaron el baile como una manera de “aliviar el desarraigo y la marginalización” (p. 195). Esto ha implicado que en la z[alsalsera española actual –especialmente en las discotecas– sea posible observar “acentos de baile” y de consumo musical característicos de diferentes regiones de América Latina debido a la migración. Así, por ejemplo, Llano observa que en las discotecas es posible establecer diferencias entre las prácticas de recepción y consumo de música y baile entre latinos y no latinos. Una de las diferencias más notorias en ese sentido es que, por ejemplo, los bailarines latinos no bailan salsa en línea, mientras que la mayoría de los no latinos se concentran casi exclusivamente en ese estilo. Asimismo, la autora destaca que los bailarines no latinos generalmente aprenden a bailar en clases, a diferencia de como lo hacen los latinos. Esto lleva a la autora a inferir que “estas diferencias en las maneras de experimentar el evento, la música y su baile, significa que las discos [sic] se clasifican de acuerdo con la nacionalidad de la clientela y que unas pocas tienen una audiencia de diversas nacionalidades. Este análisis también revela disparidad y conflictos sociales, porque la inclusión o exclusión corresponde a la existencia de prejuicios sociales y actitudes en conflicto en cuanto a la inmigración” (p. 195). En general, el aspecto más destacable de este artículo es que la extensión de la revisión permite observar con claridad los diferentes patrones de consumo y práctica musical dentro de una sola ciudad, asociados a las diversas procedencias culturales de sus actores, reafirmando la noción de acentos de baile, acuñada por Hutchinson en el capítulo introductorio.

Como se observa, *Salsa World* constituye un esfuerzo que desde múltiples perspectivas intenta poner en discusión los problemas asociados al fenómeno de la globalización del baile de la salsa. Sin embargo y probablemente debido al amplio foco desde el que se plantea, es que el texto tiende a ocultar el conflicto conceptual respecto del significado de la palabra salsa, discusión inconclusa en torno a la música y que puede aplicarse también al ámbito del baile. En ese sentido resulta discutible, por ejemplo, considerar bajo el rótulo de salsa –tal como aparece en el título del libro– a expresiones como el mambo on-2, asociado musicalmente a la salsa dura (salsa neoyorkina de la década de 1970) o el casino, que no se asocia en especial a ningún género musical. Si bien es cierto que no es parte de los objetivos del libro entrar en esa discusión, habría sido conveniente clarificar la existencia de dicho conflicto.

A modo de síntesis, el libro *Salsa World* constituye un esfuerzo por poner al centro de la investigación etnomusicológica el estudio de la práctica del baile. Si bien no es una propuesta cien por ciento nueva –varios de los autores que colaboran en este volumen han llamado la atención acerca de la necesidad de profundizar en estos problemas–, se trata de la primera obra de larga duración en inglés que lo revisa y que lo hace, además, intentando abarcar diferentes realidades geográficas, étnicas y socioculturales. Visto desde la musicología del Chile de hoy, *Salsa World* es una invitación a los investigadores, a preocuparse por el baile como una actividad que existe gracias a la música pero

²¹ Salsa consciente es el rótulo por el que se conoce la propuesta salsera creada por el dueto formado por Willie Colón y Rubén Blades en su disco *Metiendo mano* (1977). Esta salsa se caracterizó por sus letras de contenido político, de crítica social y, especialmente, por su mensaje de unidad latinoamericana.

²² Si bien esta característica aparece en otros de los casos presentados en el libro, aquí la autora da especial relevancia a este aspecto en su revisión.

que además la complementa, complica y enriquece. Sin duda, no solo los estudios acerca del baile de la salsa en Chile pueden beneficiarse considerando perspectivas como las que este libro ofrece, sino también los estudios acerca de la cumbia, el tango, la cueca y otros géneros a los que la investigación musical en Chile presta atención actualmente.

Malucha Subiabre Vergara
Universidad Alberto Hurtado
Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
maluchasubiabrev@gmail.com